

RESEÑA DE LIBROS

ANTONIO QUILIS y JOSEPH A. FERNÁNDEZ, *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes anglo-americanos*, 2ª edición, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966. 203 págs. y 53 figs. en el texto.

El presente Curso constituye el segundo volumen de la *Collectanea Phonetica* que dirige en España el profesor Antonio Quilis en asocio del profesor Rafael de Balbín. Esta colección se propone principalmente dar a conocer a los estudiosos del mundo hispanohablante las últimas conquistas de la ciencia fonética.

Como lo indican los autores en el prólogo de la obra, el libro está destinado a los estudiantes de lengua inglesa que aprenden el español. Esta finalidad didáctica explica la abundancia de ejemplos fonéticos y fonológicos y de ejercicios prácticos de pronunciación que acompañan a los quince capítulos del texto. Para implantar la base articulatoria del castellano a alumnos angloparlantes, la obra aplica los recientes principios de la fonética contrastiva comparando los sistemas fonético-fonológicos de las dos lenguas y ejercitando el oído y la articulación sobre los contrastes y oposiciones que conforman la estructura fonológica del idioma español.

Cada capítulo introduce primeramente una parte teórica muy clara, pedagógica y moderna, pues los autores consideran con razón que la buena pronunciación de una lengua extranjera exige el concurso de los conocimientos fonéticos fundamentales. Con este mismo fin, se destinan los cuatro primeros capítulos de la obra a las nociones generales de la fonética: la distinción entre fonética y fonología, la fisiología y producción del sonido articulado, la clasificación de los sonidos del lenguaje, los elementos acústicos del sonido articulado (tipos de onda, tono, timbre, intensidad, duración). Dos capítulos se consagran luego al vocalismo español y cinco al consonantismo. Una vez establecido el sistema vocálico, se demuestra su sencillez y simetría al compararlo con otros sistemas vocálicos muy complejos como el del inglés y el francés. Se dan consejos prácticos para evitar la influencia inglesa en la pronunciación de las vocales españolas y se ofrecen al estudiante series de voces (ejercicios fonéticos) que le permiten practicar la articulación del vocalismo en posición inicial, medial y final, y series de voces (ejercicios fonológicos) que le per-

miten contrastar las cinco unidades vocálicas que posee el español. En series similares, se marca también la oposición entre diptongo y vocal, lo mismo que la articulación de vocales en hiato. Igual tratamiento reciben las consonantes, que aparecen en el siguiente orden: oclusivas, fricativas, africadas, nasales y líquidas (laterales, vibrantes). Se las examina y verifica en forma metódica desde el punto de vista fonológico, pero sin descuidar los rasgos combinatorios más regulares y sobresalientes que imprimen a la pronunciación española su idiosincrasia y carácter.

Los últimos capítulos están dedicados a la sílaba, al acento, los planteamientos de la fonética sintáctica (fonosintaxis) y la entonación. A partir de la sílaba, se enfocan los problemas articulatorios ciñéndose mucho más a la realidad frásica y oracional que encierra el complejo fónico en el uso real del habla. En el capítulo sobre la sílaba, se dan en forma somera las características de la sílaba española, su división y los casos de concurrencia vocálica que afectan el recuento silábico. En las páginas sobre el acento es muy importante el numeral destinado a la fonología del acento español. Aun cuando en inglés existen casos de oposición debidos principalmente al lugar del acento intensivo (*récord / recórd*), el español tiene en el acento a más de una gran versatilidad prosódica, la posibilidad de una herramienta fonemática clara y eficaz.

En materia acentual, el libro se ocupa, además, de las palabras con doble acento, del acento afectivo y de la función rítmica de nuestro acento. En cuanto a este último tema, los autores señalan muy bien la diferencia entre el modelo acentual inglés y el español, destacando la importancia que tiene para los angloparlantes dar a cada sílaba española inacentuada su valor vocálico propio.

El aspecto fonosintáctico comprende el estudio de los sirremas o agrupaciones de palabras que constituyen unidad gramatical, la concurrencia de sonidos homólogos por causa de tales agrupaciones, lo que da lugar, entre otros fenómenos, al de la sinalefa, peculiaridad vocálica del fonetismo español. La obra nos ofrece a continuación un cuadro muy bien realizado de los modelos regulares de la entonación castellana.

Concluye el Curso con una bibliografía somera y dos apéndices, uno sobre transcripción fonética y otro para ejercitar la pronunciación mediante trozos muy bien seleccionados. Encontramos muy acertado el empleo, en el cuerpo de la obra, del Alfabeto Fonético Internacional cuyo uso se ha hecho común en todos los círculos lingüísticos y cuyo empleo ha sido recomendado por los últimos congresos internacionales de fonetistas y fonólogos. Nos parece que dicho alfabeto es una excelente herramienta de trabajo tanto para investigadores como para profesores de lengua extranjera. Pero no consideramos útil ni pedagógico exigir transcripciones a los estudian-

tes que aprenden el español como lengua extranjera. La escritura española es muy regular y de por sí prácticamente fonológica. Tal recurso podría tener algún valor didáctico en lenguas como el inglés o el francés en las que la grafía está tan distanciada de la pronunciación, pero no lo juzgamos aplicable al español.

Creemos sinceramente que la Fonética y Fonología de los profesores Quilis y Fernández ha venido a llenar un vacío existente de tiempo atrás, y que prestará invaluables servicios no sólo a las personas de habla inglesa que estudian el español sino a los profesores de español y a los alumnos que se inician en la fonética general y en la fonética y fonología de la lengua española.

DARÍO ABREU.

Instituto Caro y Cuervo.

RODOLFO OROZ, *La lengua castellana en Chile*, Santiago, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile, 1966. 542 págs.

Chile es uno de los países de la América española que posee una tradición de las más firmes, antiguas y continuas en los estudios filológicos y lingüísticos. Para respaldar esta afirmación bastaría citar el largo y fecundo magisterio de Bello en Chile, la posterior actividad de Rodolfo Lenz y otros muchos estudiosos y el numeroso y selecto grupo que, con don Rodolfo Oroz en primer lugar, labora actualmente en los diversos campos de las disciplinas lingüísticas (Ambrosio Rabanales, Lidia Contreras de Rabanales, Gastón Carrillo, Silva Fuentzalida, etc.).

El doctor Oroz, nacido en Santiago en 1895 y formado en Alemania al lado de maestros como Förster, Sievers, Spranger, Wundt, Weigand (v. Ambrosio Rabanales, *Rodolfo Oroz*, en *Orbis*, VII (1958), págs. 603-605), sucesor de Lenz en la cátedra de gramática histórica y en el magisterio natural en la lingüística chilena, nos ofrece en esta obra la culminación de una larga y fructuosa consagración al estudio del español de Chile. Algunos de sus principales trabajos anteriores sobre este tema son: *Los chilenismos de José Martí*, en *BdFS*, X (1958-1959), págs. 161-203; *El elemento afectivo en el lenguaje chileno*, en *AFFE*, t. II, Homenaje a R. Lenz (1937-1938), págs. 36-57; *El uso metafórico de nombres de animales en el lenguaje familiar y vulgar chileno*, Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1932; *La carreta chilena sureña*, en *Homenaje a Fritz Krüger*, I, págs. 365-398, en *AUCH*, CXIV, núm. 99 (1955), págs. 163-176; *El español en Chile*, en *PyFLE*, I, págs. 93-109; *La lengua de Pedro de Valdivia*, en *BdFS*, XI (1959), págs. 133-189; *Metáforas relativas a las partes del cuerpo en la lengua*